



EDUCAR

considerando el sentido

ME voy a detener en un concepto que a menudo ha salido a relucir en esta sección: el sentido. Me he referido a ello de diversas formas y ahora, coincidiendo con la publicación de mi libro *Hacia el sentido. Metáforas, reflexiones y pinceladas educativas*, quiero insistir en este componente, creo que fundamental, de la educación.

No he titulado intencionadamente este artículo «Educar en el sentido». No podemos educar en el sentido, que es algo personal e intransferible, porque responde a situaciones concretas de nuestra vida. Podemos, eso sí, hacer que, en nuestra forma de educar, el sentido tenga un lugar.

LOGOTERAPIA Y EDUCACIÓN

Quien de verdad habla del sentido de la vida es Viktor Frankl, iniciador de

una corriente dentro de la psicología y la terapia que se llama Logoterapia, donde la palabra *Logos* se refiere al sentido. A continuación, algunos presupuestos de los que parte:

- La vida tiene sentido bajo cualquier circunstancia. Pase lo que pase, decimos un sí a la vida.
- El hombre es dueño de una voluntad de sentido, y se siente frustrado o vacío cuando deja de ejercerla. El ser humano tiende a encontrar el sentido y es una de las aspiraciones fundamentales.
- El hombre es libre, dentro de sus obvias limitaciones, para consumir el sentido de su existencia. Siempre podemos decidir si llevamos a cabo el sentido o no; ya no hablamos de encontrar el sentido, sino de estar en disposición de elegir responder.

• El sufrimiento forma parte de la vida. Ante una tendencia general a considerarlo como algo a eliminar, la apuesta es aceptar que forma parte de la vida, que a veces es inevitable y que, ante ello, siempre tengo posibilidad de posicionarme.

• Lo importante no es preguntar a la vida, sino dejarse preguntar por ella. Ahí puedo encontrar, respondiendo a lo que la vida me plantea, el sentido de mi existencia. Estamos acostumbrados a preguntar a la vida por qué nos pasa esto o lo otro, dirigimos nuestra pregunta, muchas veces convertida en queja, hacia lo que nos trae. Desde nuestra opción, lo importante no es preguntar a la vida, sino responder. Porque con cada cosa que nos sucede, la vida nos está haciendo una pregunta que podemos contestar o eludir, pero que no va a dejar de estar presente. La respuesta siempre



■ HIJOS FELICES

va a tener que ver con el sentido que encuentro a la situación que vivo y responder pone en marcha los mecanismos del sentido.

- Los seres humanos tenemos la capacidad de distanciarnos de nosotros mismos, de vernos en otra situación. Y de mantener distancia de los mandamientos que impone lo psicofísico, porque siempre soy capaz de alejarme de ellos y dar una respuesta diferente a lo esperado. Autodistanciarse supone no vivir como defini-

Los padres y madres y profesores, tenemos ante nosotros el reto de educar a una nueva generación. Contamos con el bagaje de lo que hemos recibido y con las innovaciones que aporta vivir en una sociedad diferente, pero con la idea base e ineludible de que está en nuestra mano transmitir aquello que consideramos importante.

Lo verdaderamente importante lo transmitimos, la mayoría de las veces, sin palabras, sino con nues-

hacia él nos lleve, el no dejar que la vida pase sin más, sino ser conscientes de lo que implica, nos despierta a una forma de vivir la vida que creo es mejor. Ayude a superar las frustraciones. Enfrentar vacíos, dolor... No sobreproteger. Es bastante habitual encontrar niños a los que no se les ha educado en sus límites. Es necesario educar en la frustración, en las propias limitaciones, porque solo aceptando los límites es posible avanzar.

- Sea una pedagogía de los valores. Los valores que propone la logoterapia (de creación, de experiencia y de actitud) y los valores generales que consideramos importantes en su desarrollo humano.

- Cuento con los demás, considerando el compromiso y la solidaridad. No somos seres aislados, sino que vivimos en un entorno social, con otras personas. Los otros forman parte de mí como yo de ellos. Y todo lo que hagamos por educar a nuestro hijo en comprometerse con los demás y sus necesidades, en pensar en los otros y poner en práctica la solidaridad con los otros, es una forma de acercarlos al sentido. Porque cuando somos capaces de salir de nosotros mismos y encontrarnos con los demás, en eso que llamamos autotranscenderse, estamos dando un paso hacia el sentido.

- Ayude a tomar distancia de los acontecimientos, desde la libertad que nos da poder elegir la actitud con que los queremos vivir.

- Mire más allá, viendo en el niño no lo que es, sino lo que puede llegar a ser. Es una de las premisas de nuestra forma de entender al ser humano como un «ser siendo» que está llegando a ser. Miramos con esperanza siempre un poco más allá.

- Deja vivir la propia vida. Los padres tenemos la función de hacer que nuestros hijos adquieran conciencia de sí mismos, confianza en sus propias capacidades, consciencia de la propia responsabilidad, llevándolo al umbral de la elección y de-



tivo ningún problema ni considerar que somos el problema. Incluso el ser humano es libre para distanciarse de sus propios pensamientos, que muchas veces no cuestionamos.

La tarea de educar es una de las que más compromete al ser humano, ya que se le presenta la oportunidad de transmitir a nuevas generaciones los conocimientos y saberes que consideramos importantes. Los conocimientos son transmisibles, de forma más o menos acertada, mediante distintas técnicas y por diversos medios. Lo que denominamos «saberes», implica un conocimiento diferente y recoge todo lo que no se comunica de forma sistemática, sino que se inoculan con el contagio de nuestra actitud ante la vida.

tra actitud ante la vida y con nuestra forma de responder ante las circunstancias que se nos plantean.

UNA PROPUESTA CONCRETA

La logoterapia propone una educación, contemplando al ser humano en su unicidad y de forma integral, que:

- Ayude a los niños a afinar la conciencia; decidir libre y conscientemente. Afinar la conciencia es hacerla sensible, de modo que, en cada circunstancia, nuestro hijo sepa dilucidar por dónde irían las pistas hacia el sentido. Se trata de hacer que sean especialmente sensibles a las preguntas que la vida les plantea.

Nuestro ejemplo, que vean que estamos abiertos al sentido, que siempre intentamos encontrar la pista que

jándolo que sea él el que decida qué camino seguir y caminar con sus propias piernas.

No podemos estar revoloteando, como se suele decir de los «padres helicópteros» (haremos alguna referencia posterior a este tipo de padres), encima de nuestros hijos todo el tiempo. Tenemos que mantener la distancia necesaria para que vuelen por sí mismos.

- Fomenta la responsabilidad: conciencia de respuesta ante la vida. Educar es promover la capacidad de decidir responsablemente. Debe promover la capacidad de tomar decisiones de manera independiente y auténtica.

- Se centra en lo que funciona, no en lo que va mal. La visión de la logoterapia nos lleva a no ver solo lo negativo, sino que sabemos que el momento presente es solo un momento, una situación y que el ser humano es más que lo que le sucede. La mirada no se centra en todo lo que va mal, que posiblemente es mucho, sino en las potencialidades, en lo que funciona.

Al margen de la reflexión que nos ocupa sobre la educación, esta visión es una nueva forma de entender la relación con los demás, incluso en los consultantes que acuden en busca

de ayuda a la consulta. No nos identificamos solo con lo negativo (una tendencia muy habitual en la consulta) sino con las potencialidades. Mirar desde lo negativo impone un sesgo a la mirada.



- Despierta la conciencia a la misión: Tenemos una tarea personal en la vida, que solo podemos llevar a cabo nosotros y nadie más. Igual que educar, si lo vivo desde la perspectiva de que es mi misión adquirir un nuevo significado, la vida, vivida desde esta perspectiva, también toma un nuevo cariz.

- Despierta el interés por cambiarse a sí mismo. Tanto para mejorar, como para autoconfigurarse ante las situaciones que vienen de

fuera y no podemos cambiar. Siempre tenemos la opción de cambiarnos a nosotros mismos eligiendo una actitud.

- Hace crecer el amor a la vida. A esta vida que tenemos y ante la que hemos dicho un sí incondicional. El amor a la vida es el amor a mi vida, a la que vivimos cada uno. Y al amar mi existencia, estoy preparado para reconocer, valorar y amar la vida de los demás.

- Nunca damos sentido, sino ejemplo. Tenemos la posibilidad de ser testigos de sentido, es decir, no podemos dar sentido a nadie ni a nada de lo que le ocurre, pero nuestro ejemplo servirá como guía para que cada uno se anime a encontrar el suyo. Damos pistas, pero sobre todo testimonio y ejemplo.

Todos estos epígrafes están desarrollados en el libro ya mencionado *Hacia el sentido. Metáforas, reflexiones y pinceladas educativas*. Comenzamos con una serie de metáforas hacia el sentido, luego unas reflexiones personales sobre el sentido y, en un tercer momento, ofrecemos unas reflexiones centradas en la tarea de educar.

MIGUEL ÁNGEL CONESA

Miguel Ángel Conesa

Hacia el sentido

Metáforas, reflexiones y pinceladas educativas

www.gcloyola.com - info@gcloyola.com - 94 447 03 58

Padre Lojendio 2, 48008 BILBAO